

## APÓSTATAS DEL ISLAM

Por Abu Daoud<sup>1</sup>

### 1. LAS IGLESIAS Y EL ISLAM EN EL OCCIDENTE: IGNORANCIA Y XENOFOBIA (1)

Como un Cristiano que vive en el Oriente Medio, uno llega fácilmente a sentirse alarmado por los puntos de vista que escucha desde el Oeste acerca del Islam y de los Mulsulmanes en general. Muchos se extienden ampliamente para explicar que el Islam no es en sí mismo una religión terrorista y recurren al bien conocido tropo que los terroristas han “secuestrado el Islam”. Pero este argumento se cae muy rápido cuando uno se da cuenta que el mismo Profeta no dudó en utilizar y aprobar una violencia no defensiva en varias ocasiones para promover su visión de la soberanía y dominio de Dios sobre la Creación. (Uno piensa en las docenas de incursiones en caravanas donde la gente fue asesinada; uno piensa en la injuria Coránica para que los hombres golpeen a sus esposas si ellas son insolentes; uno piensa en la masacre de cientos de judíos de la tribu de Quraiza con su bendición (2). En otras palabras, la violencia es parte de la sunna, el camino, el ejemplo del Profeta. Esto es, entonces, profundamente como un Islámico descarta una clase de violencia –terrorismo- como un Islámico, porque no se entiende que hay un cierto papel sacramental para la violencia dentro de la vida de Muhammad y el Islam (sumisión) de las naciones a la orden y voluntad de Dios.

Por otro lado uno escucha más y más solicitudes de expulsiones forzadas y discriminación legal contra los Mulsulmanes. Estas voces no provienen, por lo general, de los partidos gobernantes –muchos de los cuales está deseseros de obtener los votos de los Mulsulmanes y las inversiones de los estados ricos en petróleo del reino del Islam. Se plantean objeciones de que ello equivaldría a discriminación religiosa, pero el argumento se puede convertir en que dicha discriminación no sería contra una religión como religión sino contra una ideología política. Es verdad que el Islam afirma comprender y unir sin fisuras religión, política y economía a la vez; por lo tanto, hay algo de cierto en el argumento que tal discriminación es más una acción contra una presencia política peligrosa y hostil que contra una comunidad religiosa, pero existen problemas. Es decir, existen bases para creer que una sociedad puede comprometerse en una discriminación total a tal escala y no infligir una herida profunda tanto espiritual como socialmente?

Finalmente, nosotros hemos visto claramente que un buen número de Mujaahidiin son ciudadanos nativos: no hay ningún lugar para expulsarlos. Si los ataques terroristas en el Oeste contiúan, que creo que lo harán, y con un crecimiento más efectivo y sofisticado, entonces se buscan dichas solicitudes para aumentar y ganar mayor tracción entre las masas votantes.

### 2. UNA TERCERA VÍA: LA CONVERSIÓN DE LOS MULSULMANES

---

<sup>1</sup> Este artículo apareció por primera vez en ingles en *St Francis Magazine* 3(4), Marzo de 2008.

Pero hay una tercera opción, que la mayoría de la gente, incluyendo a los Cristianos, parece no considerar: la conversión de los Mulsulmanes. Aún en tiempo de Muhammad, durante una estadía estratégica en Etiopía, uno de los compañeros del Profeta dejó el Islam, convirtiéndose así en el primer nuevo apóstata o murtad. Hoy muchos Musulmanes que apostatan, no abrazan ninguna religión en absoluto y en cambio tienden hacia una forma de humanismo agnóstico. La mayor parte del resto abrazan el Cristianismo; las razones para ello son múltiples y les presento un amplio esquema de ellas aquí. Las fuentes son infáblemente difíciles de encontrar y mucha de la información es transmitida oralmente, lo cual es aún la costumbre predominante en el Este. Hay estudios de misioneros y misionarios relacionados con el tema, pero hay una tendencia a no ser publicados porque los lectores serían pocos; por lo tanto estos documentos son copiados y diseminados en la forma de archivos de Acrobat y Word. Todo ello es para decir que si alguien desea desplegar los múltiples armamentos de la erudición occidental contra mis afirmaciones, algunas no soportarán la presión. Esta información no fue engendrada en el Oeste y solamente con alguna dificultad es traducida al léxico occidental. Lector de advertencias.

Los sueños y las visiones son frecuentemente citados por los conversos. Los sueños, como los milagros de Jesús en los Evangelios o los Hechos de los Apóstoles desafían una fácil clasificación. Algunos de ellos permanecen nebulosos e incomprensibles hasta que una conversación con un Cristiano aclara que el hombre de sus sueños fue Jesús. Un Mulsulmán se dio cuenta que estaba soñando con Jesús, por lo que consultó con su líder religioso Mulsulmán local quien le dijo que él estaba bendecido por haber soñado con uno de los profetas. Algunos sueños se enfocan en la Biblia como algo que la persona debe leer; algunos actualizan lo que se percibe como una curación sobrenatural de un enfermedad; uno de ellos mostraba a un hombre con una túnica blanca sosteniendo un cáliz y un pedazo redondo de pan plano. Pero algunos sueños presentan ángeles o santos como María y Juan el Bautista, los cuales son conocidos por los Mulsulmanes a través del Corán con los nombres árabes de Maryam y Yahya. Sin embargo los sueños y las visiones generalmente no llevan a la conversión en sí mismos. Una interpretación es frecuentemente requerida, de donde la visión o el sueño llega ser parte de la conversión del Mulsulmán. No todos los sueños conducen a la conversión, ellos no siguen patrones concretos; algunos son recurrentes, otros no; algunos son claros y otros no lo son.

La investigación acerca de la persona de Jesús, hijo de María, es otro camino o frecuentemente un camino complementario hacia la conversión. Jesús se presenta a menudo en el Corán y sus características son sorprendentes: nacido de una virgen, hacedor de grandes milagros y llamado kalamt allah, la PALABRA DE DIOS (no hay mayúsculas en Árabe). Él es para algunos Mulsulmanes una figura intrigante. Por causa de ello algunos recurren a los cuatro Evangelios como una fuente de información referente a su vida y enseñanza. Esto es, en sí mismo, un paso enérgico porque la tradición ortodoxa del Islam, mientras no esté estipulado específicamente en el Corán, indica que los Evangelios de los Cristianos son deformaciones corruptas y poco confiables del verdadero Evangelio (injiil) que descendió literalmente de Allah a su profeta Jesús a través del ángel, justamente como el Corán descendió literalmente a Muhammad a través de Gabriel. Sin embargo, algunos Mulsulmanes se sienten obligados a buscar en estas fuentes. Otros son simplemente presentados o enviados a la Biblia o al Nuevo Testamento o a panfletos conteniendo, dicen, el Evangelio según

Mateo o Juan, por un amigo o conocido Cristiano (tal vez un misionero) y comienzan a leerlo. Escuche una historia acerca de un hombre Cristiano viajando a través de Yemen (el cual no tiene población indígena Cristiana y una de las poblaciones con el crecimiento más rápido del mundo) quien se reunió con un anciano (jeque) quien le dijo que muchos años antes un viajero se había presentado con un libro y que ellos tenían muchas preguntas acerca del mismo. Este libro era, por supuesto, la Biblia.

La Biblia y especialmente los Evangelios están apremiando a mucha gente; varios Mulsulmanes conversos se refieren ahora específicamente a Mateo 11.28 como el tema central de su conversación. El Corán hace la afirmación que es autovalidante y cuando se le exigió una señal a Muhammed para validar su oficio profético, él explicó que el Corán era su signo. Pero muchos Mulsulmanes encuentran que los Evangelios son igualmente autovalidantes. La autoridad y la coherencia e integridad de la enseñanza y predicación de Jesús testifican su origen divino y la validez salvífica. Su aceptación de los arrepentidos en los marginales de la sociedad y su antagonismo hacia las reglas religiosas autojustificadas están estimulando profundamente a muchos Mulsulmanes, quienes hace tiempo sospechaban que viven en tal situación pero que nunca recibieron la aprobación de dicha postura. Su falta de interés por el poder político y el rechazo a la violencia, aún en el caso de la auto-defensa, son opuestos al estilo de vida escogida por Muhammad. Los Mulsulmanes creyentes tienden a basar su comprensión del Evangelio mucho más en los Evangelios que en las epístolas Paulinas, como es el caso en mucho de la tradición de la Reforma que puede conducir a algunas situaciones interesantes en el campo de la misión.

En el Islam no se asegura la salvación. Los lectores pueden pensar que la frase es relevante solamente para la tradición Cristiana –evangelicalismo- pero con seguridad me refiero a la confianza y gran esperanza en el Día del Juicio, lo cual es una preocupación constante para muchos Mulsulmanes. El marco preciso del pensamiento está formulado en Efesios 3:11, 12: “Según el plan eterno que realizó en Cristo Jesús Señor nuestro en quien tenemos la franca seguridad y confiado acceso a Él por la fe”. Muy parecido a los sueños que incluían Biblias, santos e incluso elementos Eucarísticos, la confianza y la audacia trascienden las diferencias denominacionales y eclesiásticas. Esta gran esperanza y confianza en suplicar la justicia de otro en su favor ante Dios es un gran consuelo para los Mulsulmanes y ha llevado a la conversión a algunos de ellos. Porque en el Islam la misericordia de Dios es ciertamente un objeto de esperanza pero su dispensación es caprichosa y sólo se puede esperar por ella –aunque ciertamente no con audacia ni confianza. Un misionero explica la diferencia así: “Si usted va al palacio del rey y exige verlo, el guardia le preguntará quien es usted y si usted le da su nombre pero él no lo conoce, lo enviará lejos. Si usted va a ver el rey y el guardia le pregunta quién es usted? Y usted le responde un enviado del Presidente de los Estados Unidos o del Primer Ministro Británico, y usted puede darle evidencia, entonces usted, aunque no sea nadie, se reunirá con él inmediatamente”. La parábola puede parecer infantil o simplista, pero se le da mucha más importancia a los conceptos de envío, recepción y el peso de un nombre en la cultura Árabe y en las sociedades Islámicas en general que en Oeste. La liberación interior de no confiar en su propia justicia es de gran consuelo para algunos.

Hasta ahora he presentado razones por las cuales los Mulsulmanes se convierten al Cristianismo, pero hay otra razón importante que debe ser discutida. Cada religión -

sin embargo, quiero definir esa palabra- hace ciertas promesas. Cristo prometió persecución en este mundo, redención sustancial entre aquellos elegidos (la Iglesia) de este reino terrenal y la vida eterna en su Reino. El Islam promete, para la sociedad que obedece a la voluntad de Dios (la sharii'a), prosperidad, paz justicia y dominio político. Esa no es una promesa pequeña. Algunos Mulsulmanes han cuestionado tal promesa: dado que hay decenas de países de mayoría mulsulmana en todo el mundo, entre ellos muchos que hacen una afirmación explícita que respetan la sharii'a, entonces, cómo es que estos países están generalmente caracterizados (exceptuando el petróleo y el gas) por inferioridad económica, corrupción política, falta de derechos humanos y un nivel devastador de opresión gubernamental? En un nivel más empírico, por qué es que mucha gente de estos países desea salir de ellos hacia países gobernados por mushrikiin o asociados –que son los que asocian a otro con Dios, a saber, Jesucristo? Tales preguntas colocan a los Mulsulmanes tradicionales en una situación incómoda dado que el Islam y el reino del Islam deben ser considerados superiores a cualquier otra civilización o localización geográfica. Hay un número de posibles respuestas a esta realidad, pero la mayoría de los Mulsulmanes recurren a una psicología de la victimización. Ya que el Islam es de hecho superior, pero empíricamente inferior, debe haber algún tipo de ataque masivo y coordinado al Islam por parte de los no Mulsulmanes.

Pero tal explicación puede llegar a ser muy ligera e insatisfactoria. Si uno desea insistir en que el Islam está bajo ataque, uno debe preguntar, por ejemplo, porque los Sionistas y los Cruzados no han destruido simplemente a La Meca y Medina, lo cual sería una hazaña relativamente simple en términos marciales. También hay que enfrentarse al simple hecho de que millones de jóvenes Mulsulmanes quieren abandonar la tierra del Islam e ir a la tierra que supuestamente los ataca. Este escrutinio del entendimiento Islámico de su superioridad teórica y la inferioridad empírica sincrónica ha llevado a algunos a descartar todo el edificio del pensamiento Islámico. Otros factores que crean grietas en la presa del entendimiento tradicional de la excepcionalidad Islámica son las disfunciones relacionadas con los derechos de las mujeres, datando directamente del tiempo del Profeta; anti-semitismo rampante y virulento, interminables enfrentamientos entre Islamistas; falta de libertad de prensa y así sucesivamente.

Los Mulsulmanes conversos en el Oeste a menudo citan el testimonio de las comunidades Cristianas en su conversación. Hay mucho que decir de las pocas iglesias y ministerios atrevidos que buscan asistir específicamente a los Mulsulmanes, pero no siempre se le pide hacerlo a un ministro especializado. Una mujer que se encontraba sola en una nueva ciudad fue simplemente invitada a la iglesia por su vecina; no conociendo ninguna mezquita y recordando que los Cristianos recibieron respeto de Muhammad, que otros no Mulsulmanes no lo hicieron, ella decidió ir. Esto fue el comienzo de una larga conversación. Otro joven en el Oriente Medio fue a la iglesia por curiosidad, habiendo escuchado sobre el libertinaje de los Cristianos teniendo orgías sexuales en la iglesia. Lo que él encontró fue una comunidad (incluyendo mujeres) de personas quienes, con todas sus fallas, se trataban entre sí con dignidad y respeto, algo que él no había encontrado antes. Podría finalmente mencionar el consejo de un exMulsulmán, él mismo no Cristiano, a alguien que abandona al Islam para encontrar una iglesia local (no una fundamentalista, dijo)

porque la gente allí le dará la bienvenida a ser parte de su comunidad aún si usted no cree en el Cristianismo.

Las estadísticas sugieren que casi todos los Mulsulmanes convertidos tienen múltiples encuentros religiosos antes de su apostasía, ya sean curaciones milagrosas, sueños, visiones, lecturas iluminadas de la Biblia, escuchando la predicación y enseñanza por radio o Internet, el testimonio sobre la fe y la caridad de los Cristianos o la lectura de los testimonios de otros apóstatas. Si bien hay relatos de Mulsulmanes que escuchan transmisiones Cristianas por radio y se bautizan en la bañera, las conversiones ocurren muy pocas veces sin el testimonio personal o la guía de al menos un Cristiano.

Sin embargo, la pregunta de la comunidad conduce a un tema diferente: Cómo responden las iglesias en el Oriente Medio a los Mulsulmanes que vienen buscando asesoramiento y orientación con respecto a estas revelaciones –sean sueños, curaciones o epifanías? Acaso las iglesias Cristianas (sean {Arabes, Coptas, Asirias) indígenas del Medio Oriente, por ejemplo, acogen con beneplácito esas investigaciones? En lo relacionado con esta pregunta, podríamos anotar que no encontramos Mulsulmanes que se hayan movido y convertido por la liturgia de la iglesia. Se podría esperar, dada la naturaleza altamente ritualista del culto Mulsulmán a ser superior: más divino, más esclarecedor, más empoderante. Pero éste no es el caso.

Este no es el caso simplemente porque las iglesias orientadas litúrgicamente, y más aún, la mayoría de las iglesias indígenas del Oriente Medio no parecen estar interesadas en los Mulsulmanes que pueden llegar a convertirse. Tal aversión es entendible en el Oriente Medio donde un gobierno puede, con un solo golpe, cerrar iglesias, clínicas y colegios. Adicionalmente, uno debe permanecer alerta ante los falsos conversos buscando beneficios financieros o un permiso para emigrar, los espías y casos similares. Esta es una realidad práctica para estas iglesias. Debido a tales dificultades, las iglesias Católica y Ortodoxa en el Oriente Medio por lo general no reciben ni invierten tiempo en individuos interesados en los temas mencionados. Ésta es, hasta donde este autor puede discernir, la razón por la cual la liturgia no está presente en la literatura de conversiones del Islam. Un sacerdote me dijo claramente que tenía varios Mulsulmanes acercándose cada día, esperando convertirse del Islam; él dijo que algunas de éstas eran conversiones falsas, pero que sabía que algunas eran genuinas. Hizo un gesto con la mano hacía la hermosa iglesia que nos rodeaba y lamentó que el gobierno pudiera cerrarla si hacía discípulos y bautizaba a esas personas. Otro sacerdote me explicó que los Mulsulmanes no podían convertirse realmente del Islam dada la naturaleza satánica del Islam. Una mujer acudió a un sacerdote Católico y habló con él acerca de su sueño con Jesús: él lloró y le dijo que significaba que ella debía ser una mejor Mulsulmana. (Uno debe anotar una excepción importante: el muy excelente ministro apologético de la iglesia Copta, padre Abouna Zacarias, quien es famoso en todo el Oriente Medio por su erudición sobre todas las cosas Islámicas y quien ha sido sin duda el motivo de algunos dolores de cabeza para los imanes y los eruditos, así como de numerosas conversiones).

Por lo tanto, se ha convertido en el ámbito de ciertas congregaciones evangélicas, carismáticas y Protestantes y algunas congregaciones no afiliadas, compuestas casi por entero de conversos del Islam, el cuidar, enseñar, catequizar, hacer discípulos y bautizar a estas personas. Este trabajo no es fácil y requiere de un gran

discernimiento y precaución por parte de los líderes de tales congregaciones, pero mantienen una visión que ciertamente el Evangelio es más poderoso que cualquier dictamen jurídico impuesto por gobiernos o gobernantes y sin perjuicio de cualquier déficit teológico o eclesiológico que puedan sufrir llevan adelante el sencillo trabajo de “ir a enseñar a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándolas a guardar todas las cosas que Yo os he mandado...”. (Mateo 28:19, 20).

### **3. LA MISIÓN DE LA IGLESIA PARA LOS MULSULMANES EN EL OESTE: PASOS INICIALES**

Si nos devolvemos a la situación inicial que describí con relación a la percepción en el Oeste de los Mulsulmanes, yo creo que es seguro decir que las iglesias en el Oeste no han sido muy útiles. Algunas –en su mayoría Protestantes liberales- insisten en regurgitar el revisionismo histórico y el sincretismo por el bien del diálogo religioso, ignorando que a nivel fundamental las dos religiones presentan relatos profundamente dispares de Dios, la humanidad, la salvación, la revelación y la ética. Otras iglesias dan clases acerca del mal del Islam, que a menudo presentan una imagen simplista o incompleta que no permite ver el matiz y la variedad en el Islam y mucho menos abrazar a los Mulsulmanes en el amor de Cristo. Ambas partes sufren de un déficit de académicos que han profundizado en el pensamiento Cristiano e Islámico y que aún son capaces de comunicarse entre sí en una forma sincera y cándida.

En los años venideros mucho estará basado en cómo las iglesias de Oeste presenten este tema. La iglesia está llamada a ser el pilar de la verdad y por lo tanto no debe estar satisfecha con los panegíricos sobre la solidaridad humana. La iglesia está llamada a ser audaz y valiente y así a trabajar por la conversión de los no creyentes, no como un acto de imperialismo cultural o de hegemonía sectaria sino como un acto de caridad, lleno de esperanza de que ella está potenciada por el Espíritu de Dios y trae verdaderamente buenas noticias a un mundo percedero; también está llamada a ser una voz de amor y compasión y abogar por la dignidad humana. Pero el sendero en que la dignidad y la esperanza estén preservadas requeriría de un esfuerzo sólido, por lo menos para dar a conocer a los Mulsulmanes que las iglesias estarán abiertas para ellos cuando tengan preguntas y que hay una invitación muy real a la conversión o por lo menos a una consideración de la misma.

Muchos Mulsulmanes nunca han pensado en dejar el Islam. El simple hecho de sugerir esta posibilidad puede ser en sí mismo ir en dirección al diálogo y la conversación. Las opciones abiertas a las iglesias son múltiples y esas decisiones recaen en las iglesias y sus líderes; pero una declaración sin adornos de un líder Cristiano importante es que los Mulsulmanes son bienvenidos a venir a su iglesia y se les anima a considerar el camino de Cristo que podría abrir una Puerta que muchos nunca supieron que estaba allí. Tal gesto podría suscitar cierta oposición entre la comunidad Mulsulmana, pero si la conversación iniciada así se convierte en un esfuerzo por la verdad, entonces nadie –ni Mulsulmán ni Cristiano- perdería nada. Más bien, ambos tienen mucho que ganar. No sería delicioso para un obispo proclamar abierta y públicamente que su Diócesis le dá la bienvenida a los Mulsulmanes para que asistan a la iglesia y que está dispuesto y es capaz de catequizar y bautizar a personas interesadas en convertirse?

Por otro lado, no debemos esperar que los Mulsulmanes acudan a nuestras iglesias en un gran número, por lo que este paso no es un sustituto de la interacción con los Mulsulmanes o su tierra y en sus comunidades. Uno de esos caminos para el alcance local incluiría iniciar un programa en un centro comunitario en un área con muchos inmigrantes, algunos de los cuales inevitablemente serían Mulsulmanes. Una opción es enseñar inglés, pero hay otras posibilidades, incluyendo tutoría o entrenamiento en habilidades matemáticas, reducción del acento, habilidades en informática. Las familias Cristianas también pueden ayudar a reasentar a los refugiados de un país Mulsulman. Simplemente hay que averiguar cual es la agencia local que ha sido contratada por el gobierno para reasentar a los refugiados y contactarla para conocer sobre las obligaciones que conlleva dicho compromiso.

Si bien el trabajo con el gobierno o con los centros comunitarios generalmente implica límites en los procesos de evangelización explícita, no hay nada que impida que se forme una amistad genial. Y después que la clase ha terminado o la familia ha sido reasentada, y la caridad y la bondad del Cristiano ha sido vista, uno debe orar por el movimiento del Espíritu en el corazón de su amigo y estar listo para dar razón de su fe.

Esta es una lista corta e incompleta de las posibilidades. Si parece demasiado grande, entonces ciertamente se puede comenzar con un grupo de oración por los Mulsulmanes del mundo, aprender sobre los diferentes tipos del Islam, diferentes costumbres, y así sucesivamente. El punto es que las iglesias occidentales – especialmente aquellas que creen firmemente en el poder redentor de la Cruz de Cristo y no se avergüenzan del Evangelio- deben tomar un papel activo en esta obra de la evangelización, no solo con el objetivo de ayudar a los Mulsulmanes sino con la firme intención de presentar con bondad y claridad el Evangelio.

Abrir el reto de la difusión Mulsulmana ciertamente nos colocará en circunstancias incómodas y desafiantes. Pero es el único camino que tenemos por delante en el que podemos vivir la Gran Comisión evitando los dos vicios de xenofobia y autoengaño que son tan comunes en las iglesias del Oeste de hoy.

#### **ACERCA DEL AUTOR**

Abu Daoud es un erudito y misionero laico involucrado en alcanzar a los Mulsulmanes en el mundo Árabe. Está afiliado a las Misiones Fronterizas Anglicanas ([www.anglicanfrontiers.com](http://www.anglicanfrontiers.com)). Tiene un doctorado en divinidad. Además de Inglés, habla Español y Árabe. Publica y blog [islamdom.blogspot.com](http://islamdom.blogspot.com) y está interesado en movilizar a las familias laicas misioneras de las iglesias de Occidente para que trabajen en la evangelización de los Mulsulmanes en el Medio Oriente. Abu Daoud es un seudónimo utilizado por el autor debido a la naturaleza sensible de su trabajo.